

Intelectuales y Profesores definen su posición frente al movimiento huelguístico del Atlántico

Actitud ejemplar del Profesorado y alumnos de la Escuela Normal de Costa Rica

Heredia, 24 de agosto de 1934.
Sr. Presidente de la República.
Casa Presidencial.

Señor Presidente: La noticia de que se presiona a su gobierno para que la provincia Atlántica se declare en estado de sitio ha producido entre alumnos y profesores de este plantel una preocupación intensa. El estado de sitio significaría la guerra civil, con su cortejo de calamidades. Es posible que los bananeros y la United Fruit Company no retrocedan ante la idea de una masacre de huelguistas. El país—que no lo forman práticamente unas decenas de productos de banana sino una mayoría de maestros, obreros, campesinos, profesores, intelectuales, empleados públicos y de comercio—al sentir gravitar como una pesadilla la posibilidad de que se ahogue en sangre un movimiento alentado por sanos deseos de justicia social. Nosotros, señor Presidente, interpretamos el sentir honrado de los sectores que piensan de Costa Rica dirigidos a usted nuestra petición para que el estado de sitio no sea decretado, para que no se rompa bajo la asustadiza presión de quienes no tienen su conciencia tran-

quila, lo normalidad constitucional del país. Dentro de esa constitucionalidad se ha venido desarrollando el movimiento huelguístico y no habiendo habido hasta este momento ningún acto ilegal de los trabajadores no se justifica de ninguna manera la suspensión de garantías. Insistimos en pedir que nuestra palabra no se interprete como el eco de determinada corriente partidaria. Nuestra voz refleja, con nuestra propia voz, la que en estos momentos críticos sienten las gentes honradas del país ante la posibilidad de que con sangre de hombres vaya a regarse los bananales del Atlántico. Señor Presidente: Nuestras simpatías están con los huelguistas del Atlántico. Nuestro repudio es franco para con la United Fruit Company y los ricos financieros, que demandan de su gobierno balanzas para quienes sólo piden salarios más justos, trato y vida mejores. Atentamente, Claudio Porras; Juan José Gutiérrez; Adela de Sáenz; Narciso Arce M.; Manuel Bolajós; Gonzalo Cordero L.; Rodrigo Bolajós. Arceño Suárez; Rafael Argue-

das; Edwin Madrigal; Carlota Bogantes; José Rafael Arias; Manuel Arce M.; Ricardo Carballo; Godofredo Ramírez. (Siguen 40 firmas) (De "La Tribuna", 25 de agosto de 1934.) Profesores y alumnos de la Escuela Normal hacen una declaración Heredia, 17 de agosto de 1934. Señor Presidente: Nosotros, profesores y estudiantes de la Escuela Normal de Heredia, creemos un deber de conciencia hacerle algunas consideraciones relacionadas con el movimiento huelguístico que en estos momentos se desarrolla en la zona atlántica. Es oportuno advertirle que la absoluta mayoría de los firmantes está formada por personas que, por una u otra razón, se mantienen al margen de la política militante del país. Con justificada zozobra hemos venido observando que el conflicto planteado en el Atlántico se mantiene sin solución. La situación se hace cada vez más tensa; y la noticia, publicada por los periódicos, de que nuevos contingentes bélicos y nuevas remesas de policías han sido enviadas a la zona atlántica nos hace temer un choque entre trabajadores y autoridades. El saldo de sangre que deje ese choque significará luto para muchos hogares y tristeza para el corazón de los costarricenses. No es necesario señor presidente hacer mucha literatura alrededor de las pésimas condiciones de vida que soportan los trabajadores enganchados por la United Fruit Company. El congreso, uno de los más altos poderes constituidos de la nación, lo reconoció así al votar en masa el informe vertido por una comisión especial, formada por los diputados Ulate, Urbina y Ortiz Escalante, donde se afirma que esos trabajadores viven en habitaciones peores que las usadas por los indígenas nativos cuando llegó el conquistador español. Y si eso es así, es deber de concien-

cia decir que la situación económica de esos trabajadores debe ser mejorada; y la actitud del gobierno no puede ser otra que la de intervenir para que la United Fruit Co. y los terratenientes reconozcan a esos trabajadores lo que piden: un salario mínimo suficiente a la reposición de sus energías y a la alimentación de sus familias. La voz bronca de los fusiles y el trágico crepitar de las ametralladoras, no pueden ofrecer soluciones a gentes que lo que necesitan es pan, medicinas, casas higiénicas, en síntesis, un elevamiento de su estándar de vida. Nosotros, educadores y futuros maestros, no podemos permanecer al margen de la inquietud que conmueve al país en estos momentos. Y por eso acudimos a usted para interponer nuestra solicitud respetuosa en el sentido de que no sea con sus hombres armados que frente al gobierno solucionar el conflicto del Atlántico, sino procurarlo que se haga justicia a los huelguistas. De usted, atentamente, Venicio Viquez; Manuel Arce M.; Carlos Luis Sáenz; Manuel Bolajós; Adela de Sáenz; Santiago Bonilla; Arsenio En Suárez; Ricardo Carballo; Fernando Angulo; Antonio Arce M.; Verry Huertas; López; Olga Bolajós R.; Omar Cordero C.; Gonzalo Cordero L.; José Rafael Arias C.; Rodrigo Bolajós; Rafael Arguedas S.; Narciso Arce M.; Augusto Bolajós; Humberto Muñoz; Miguel A. Rodríguez A.; María Teresa de Dengo; Alajuela Madrigal; Juan Félix Martínez; Jorge Manuel Dengo; José F. Benavides R.; Enrique Bustos; Judge Lobo E.; Edwin Madrigal; Jorge León; Milton Gutiérrez Z.; Enrique Chaverri C.; Bienvenido Ramírez; Beatriz E. Castro Leuera Bolajós; Marina Protti M.; Luz Marina Rodríguez M.; Martha Lobo V.; Berta Lía Arguedas, Dayra Cárdenas F.; Omar Dengo Obregón; Fausto Sáenz; Edgar Arias; Juan José Gutiérrez; Julio C. Solera; Carlota Bogantes; Jesús Alvarez; Guillermo Soto C.; Roberto Gutiérrez, J. Alejandro Navas, Tobias Retana, Francisco Amighety.

Políticos burgueses, antiguos y actuales lacayos de la United Fruit Co., condenan la huelga y piden metralla para los heroicos luchadores de la zona atlántica

La huelga del Atlántico, como todo conflicto social de envergadura, ha servido para que se deslinde campos, para que se definan posiciones. La intelectualidad sana del país y el proletariado en forma unánime, sin distinción de matices ideológicos, ha exteriorizado sus simpatías por esa lucha abnegada y valiente; los sectores reaccionarios han ocupado puesto en la trincheras patronal, y desde allí disparan sus ataques y sus calumnias contra los huelguistas, y presionan al Gobierno para que con metralla barra a los trabajadores. En forma sumaria, porque carecemos de espacio y porque es problema difícil el de polemizar con la idiotez, vamos a pasar revista a las declaraciones de lacayos y ex-lacayos de la United, hechas a la prensa burguesa de estos días.

Un perrillo fiel de las Compañías Eléctricas cuando habló, a raíz de su última llegada a la Presidencia, que no lo hacía Ministro por estar "muy vinculado al monopolio eléctrico". El hecho de que posteriormente se comiera sus palabras el Presidente, y lo hiciera Canciller, no invalida esta sincera afirmación anterior. Hay otro detalle que define la mentalidad de lacayo del imperialismo de Raúl Gurdian: cuando el Bellavistazo, no tuvo inconveniente en ofrecerle su mediación al Presidente González Viquez, para ir a la Zona del Canal a traer aviones yanquis con los cuales bombardear el cuartel rebelde. Este hombre, de la pasta sucia de los Adolfo Díaz de Nicaragua, este siervo de los Estados Unidos y de sus avanzadas comerciales arruinadoras de nuestra economía nacional—United Fruit Company, Golfo Dulce Lands, Electric Bond and Share; este solicitador de la intervención yanqui para solucionar conflictos de la política interna de Costa Rica, es lógico que se defina en la barricada que con más encarnizamiento combate a un movimiento como el nuestro, que tiene como primer punto de su programa de lucha la liberación del país del tutelaje yanqui. Dobles Segreda, diputado de la firma Julio Sánchez Suñeres, de Heredia, y cotorra lírica de reconocida capacidad para la charlatanería, se ha solidarizado con Gurdian. Y también el ex-Presidente González Viquez. Estas voces afines a la del Canciller bull-dog han insistido sobre el mismo tema: es necesario que se organice un partido anti comunista, una banda de terroristas al servicio del capital para acabar con la organización política de clase que amenaza nuestros privilegios y los de nuestros amos de Londres y de Nueva York. A esta grita de la reacción asustada por el avance incontenible de nuestra ideología, les respondemos que nuestro Partido ya no podrá desarraigarse de la conciencia del país, de sus masas innumerables de obreros, campesinos, intelectuales y maestros; y que en todo terreno, inclusive el de la violencia física, nos encontrarán luchando por llevar adelante nuestro gran ideal de redención social.

RAUL GURDIAN, BULL-DOG DE LA REACCION Y LACAYO IMPENITENTE DEL IMPERIALISMO

Raúl Gurdian, el canciller Gurdian, dio unas declaraciones sensacionales a "La Tribuna" de 21 del corriente. En ellas asegura que "la paz y tranquilidad del país están amenazadas por los comunistas" y que es urgente la organización de un partido anti-comunista, de tipo fascista. Y decimos que de tipo fascista, porque no esconde Gurdian que ese partido debe disciplinar sus hombres, para que sirvan de tropa de choque al servicio del Gobierno contra los odiados comunistas. Al mismo tiempo, el Hitler de menor cuantía que está en Relaciones hace un elogio vergonzante, escurrizado, porque teme la reacción del país, "al capital extranjero que viene a trabajar aquí amparado por nuestras leyes". Esa actitud de Gurdian es perfectamente lógica. Amenazada la United Fruit Company en su derecho a la rapina, el bull-dog de esa y de todas las grandes compañías imperialistas ha enseñado con furia los dientes. En efecto, el record de Gurdian lo acredita como el más caracterizado y como el más vil de los entreguistas del país. Ha sido el ejecutor de la voluntad depredadora de la United Fruit Company, de la Electric Bond and Share. En la turbia e inenarrable negociación que entregó 3.000 hectáreas del Pacífico a la Golfo Dulce Lands,—filial de la United—sus mañas de TINTERILLO guiaron la enorme estafa hecha al país; y su propio nombre sirvió de tapadera a la United para obtener esas tierras por tercera mano. La Electric Bond and Share, para su maniobra de monopolizar la producción y distribución de la energía eléctrica en Costa Rica, alquiló su falta de escrúpulos y su conocida ambición de ganar dinero sin parar en los medios para ello. Y el propio Presidente Jiménez Orearuno reconoció que su actual canciller no es sino

CARLOS MARIA JIMENEZ EX-ABOGADO DE LA UNITED, EL TEOSOFO JULIO ACOSTA Y EL SALTEADOR DE BANCOS MANUEL CASTRO QUESADA, CLAMAN POR BALAS PARA LOS HUELGUISTAS

A coro,—indicando con ello que a pesar de sus rencillas menudas coinciden todos los políticos de mentalidad burguesa en el odio a los trabajadores—han exigido "intervención energética" contra los huelguistas estos tres santos grandes de la política criolla: Carlos María Jiménez, Julio Acosta y Castro Quesada. Carlos María Jiménez fue por muchos años abogado de la United Fruit Company. Eso después de haber pronunciado en las sesiones de la Cámara, en 1908, encendidas diatribas contra la Bananera, en las que haciendo dúo a su patrón de esa época,—el actual Presidente Jiménez Orearuno—calificaba a esa Compañía de banda de ladrones, bandoleros y piratas. La United le puso precio a su adhesión, le hizo su abogado en los tribunales y en los congresos, le amordazó la boca con un bozal de billetes de banco. Así se le pudo ver en 1930 poniendo toda la vehemencia de su verbo de alquilar al servicio de los fines perseguidos por la United con los contratos de esa fecha. Además, su fobia anti-comunista es más que conocida. Así es que a nadie,—y menos que a nadie, a nosotros—ha podido causar extrañeza sus declaraciones. Julio Acosta García, a pesar de su teosofía y de sus seraficos maneras de duque venido a menos, también ha dicho unas palabras de crítica para el Gobierno porque no ha procedido con "ENERGIA" contra los huelguistas. ¿Qué más quería este teósofo, hermano de doctrina y de canibalismo reaccionario del asesino-hombre de El Salvador, Maximiliano H. Martínez? El Gobierno, por intermedio de sus Ricardo Monge y de sus Fulgencio Campos, ha encarcelado huelguistas, ha deportado huelguistas, ha flagelado huelguistas, han sinchonado mujeres de huelguistas, ha violado correspondencia, ha erigido la arbitrariedad por norma en la zona Atlántica. Pero para este teósofo, que fue incapaz de tomar ninguna medida drástica contra los sicarios tinoquistas cuando ocupó el poder, todo eso es aún poco: se necesita regar metralla, mucha metralla, para liquidar esa "chusma" despreciable, en la forma en que lo hizo su colega el tristemente célebre de El Salvador: Maximiliano H. Martínez. Manuel Castro Quesada, desvalijador de bancos en Sonsonate, también se queja de la "lenidad" del Ejecutivo y del Judicial. Protesta, con toda vehemencia, de que la Corte haya decretado la libertad de los huelguistas presos, por no haber encontrado delito en sus actuaciones. Y esto lo dice el mismo que no sufrió sanción de ninguna clase cuando empujó a la muerte a 20 costarricenses engañados, en aquella estúpida comedia trágica del bellavistazo. Y esto lo dice el hombre que por sus delitos públicos y privados, ha debido ocupar desde hace muchos años una celda de San Lucas, con el pecho señalado por el número de los delincuentes vulgares. Frente a esas voces desacreditadas ante la opinión pública,—porque son de hombres venales, cuyo criterio está alquilado por la United Fruit Company y los grandes financieros—se han alzado las palabras limpias de los costarricenses de decoro y de honor, de los obreros campesinos, estudiantes, maestros e intelectuales, a definir sus simpatías por el frente huelguístico, empeñado en herir su lucha por su derecho a la vida.

LA INTERVENCION DEL COMUNISMO NO NOS RELEVA DEL DEBER DE DECIR UNA PALABRA EN FAVOR DEL OPRIMIDO

A los nacionalistas sinceros que estan callados, parece que no les importe un pito el factor humano

Tal dice Mario Sancho en este artículo publicado en el periódico "La Hora"

Es curiosa la actitud de nuestra burguesía frente a la huelga del Atlántico. Curiosa y hasta divertida si no fuera porque en este asunto se juega la suerte de un buen número de nuestros compatriotas. Tratan estos señores de disimular su silencio respecto a las demandas de los trabajadores explotados imiserablemente por la United y los grandes bananeros con el pretexto de haberse puesto el Comunismo en medio del conflicto. Aun lo más agresivos nacionalistas, con excepción del vigoroso Juan del Camino, están callados, como si la defensa de la nacionalidad consistiera únicamente en la tierra y los recursos naturales y a ellos no se les importara un pito algo que para nosotros es de más precio que esas cosas: el factor humano, es decir, los hombres que luchan en la costa contra las inclemencias del clima y de los patronos. Tal pretexto no logra ocultar de nadie, ni siquiera del más topo, la verdadera razón de su silencio: el egoísmo que domina a todos por igual en nuestras clases dirigentes. Los problemas de índole social deben juzgarse sobre sus propios méritos, y la intervención casual o pasajera de un partido no nos releva del deber de decir una buena palabra en favor del oprimido y del débil. Fuera de que el hecho de que el partido Comunista haya tomado a su cargo la dirección de la huelga es bien excusable. Es allí únicamente donde parece haber hasta este momento hombres valientes y sinceros, capaces de tomar a pecho la defensa de los trabajadores. Ya que nuestros políticos no se preocupan de resolver otros problemas que los suyos propios. Así vimos hace poco con qué empeño y prontitud resolvió la Cámara el de los deudores del Banco Internacional en el cual la mayoría de nuestros diputados estaban directamente interesados, pero cuando se trata de la condición del jornalero y del pe-

Fragmentos del artículo del Profesor don Rafael Cortés Ch. de Heredia

("La Tribuna", 25 de agosto de 1934.) La huelga del Atlántico es el primer acontecimiento serio de esta naturaleza en la vida social de Costa Rica y no nos explicamos por qué tanta gente que en el país suele opinar sobre cualquier asunto trivial calla ahora ante esos sucesos que entranan una revelación de las masas trabajadoras y un problema demasiado serio en relación con el vasto poderío de las compañías extranjeras que como la United Fruit y la Electric Bond and Share operan en Costa Rica. La huelga del Atlántico tiene para nosotros más sentido en defensa y protección social que todos los pabelones para asilar tuberculosos y de las instituciones se engaña al cuerpo con un pobre plato de avena, porque la huelga es la aspiración del hombre a la obtención de un mayor salario que permita atender más dignamente las necesidades de los hogares. La huelga en su trascendencia de fenómeno social es sobre todo una forma inteligente, honrada y pacífica del hombre para resolver el problema de su existencia. Seamos justos, seamos serenos no nos revistamos de indiferencia ni seamos timoratos ante ellos, ni mucho menos confundamos esa aspiración humana de bienestar con la política de un partido: No creamos tampoco que la huelga es un problema de revivitos ni un asunto que interesa sólo a los productores de banana y a trabajadores. El porvenir del país es de las riquezas de Guanacaste y Golfo Dulce, es de la... Dulce, el de la nación entera está hondamente unido a este movimiento de liberación que es de conservación de la vida humana derecho que todos tenemos que ejercer.

Fragmentos del artículo de don Octavio Jiménez Alpízar

"La Tribuna", 19 y 23 de agosto. "Porque en eso si insistentemente que no se desnaturalice el problema de fondo que hay en el movimiento de protesta del Atlántico. Lo que allí hay es un problema nacional, de justicia para el trabajador y de freno para la United Fruit Company. No es un problema comunista, de política comunista, sino de interés social inmediato. El Gobierno lo ha entendido y así lo confronta en su propia naturaleza, aunque algunos nados por vanas glorias militares de sus altos funcionarios, sugieren piensen como el señor Gurdian en descomunales batallas y en sendos tajos y destajos del viscaloro". Que el partido comunista sea bueno o malo en doctrina, no implica que se le puede poner al margen de un movimiento de protesta proletaria que ese partido ha organizado por medio de sus singulares procedimientos de propaganda. Qué me importan los procedimientos de propaganda dirá el señor Gurdian; lo que digo y sostengo es que debemos aniquilar al comunismo por los procedimientos adecuados, es decir, debemos ametrallar. Esto quisieran muchos prudentes y sabios como el señor Gurdian; pero quisieran los capitalistas y esto quisiera la United Fruit Company, de quien tan amigo resulta el señor Secretario de Relaciones Exteriores; pero todo esto es hacer el loco. Yo le preguntaría al señor Gurdian si en la reunión de bananeros en la cual se dice que estuvo el esuchó de algunos de los potentados allí presentes la amenaza de suspender toda clase de trabajos si el Gobierno no arreglaba inmediatamente la huelga. Si esto fue

Fragmentos del artículo del periodista don Antonio Zelaya

Si algo ha demostrado el movimiento huelguístico de la Zona Atlántica, es la impreparación y el desconocimiento que el Gobierno exhibe en cada uno de los pasos que da para buscar remedio a un mal que tiene largos años de existencia, pero que, por los intereses que representa, los gobernantes han querido ignorar con parcialidad manifiesta para las clases privilegiadas la explotación inicua que ha convertido una de las regiones más ricas del país en un pudridero de hombres, en una cloaca palúdica y tuberculosa que ha terminado con la vida de miles de costarricenses, sin el menor intento de defensa por parte del Estado y de los sedicentes nacionalistas. Dejemos de lado, por otra parte las demás minucias y detalles de las depredaciones y ultrajes a los derechos individuales, cometidos por el alto comando del inelucto General Monge; detenciones llevadas a cabo con violencia; atropellos a las mujeres; provocación constante de la policía a los huelguistas; bochornoso espectáculo de las fuerzas nacionales rebajadas a la condición de rompe-huelgas para ayudar a la United en sus maniobras contra los trabajadores; relaja-